

EL SENTIDO HUMANO ENTRE ENFERMERA Y PACIENTE*

Erika Nathalia Rojas Moreno y Dayana Leonor Navarro**
Director: Alix Bohorquez de Figueroa***

RESUMEN

Este ensayo retoma la Enfermería como una profesión de gran importancia a nivel mundial, no solo por la preparación técnica, científica e investigativa que la caracteriza, sino por aquel sentido humano que la identifica y a la vez la diferencia de todas las demás carreras formativas en el área de la salud. Sin embargo, en la actualidad surge una enorme preocupación debido a que en el ejercicio de la labor, los enfermeros (as) se han olvidado que los pacientes, más que instrumentos de trabajo son seres humanos que necesitan de un amigo cercano para superar la enfermedad que afecta su cuerpo y a la vez entristece su espíritu. Por esta razón se retoma la teoría de la Enfermería Psicodinámica de Hildegard E. Peplau a fin de recordar los seis roles (rol de extraña, rol de suministradora de recursos, rol de educadora, rol de líder, rol de sustituta y rol de consejera) y las cuatro fases (Orientación, identificación, exploración y resolución), que de manera sencilla y concreta, enmarcan nuestra significativa labor en la relación enfermera-paciente. El ensayo finaliza presentando un breve análisis de lo que una relación de ayuda puede hacer en beneficio de la vida del paciente y del profesional de enfermería puesto que a lo largo del tiempo se ha demostrado que ésta, contribuye en gran medida al crecimiento personal del individuo.

PALABRAS CLAVES: Relaciones Humanas y Comunicación

* Ensayo ganador III semestre Programa de Enfermería, Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Francisco de Paula Santander. Trabajo Recibido el 15 de mayo/06 Trabajo aceptado 30 de julio/06.

** Estudiantes de Enfermería III semestre, Programa de Enfermería, Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Francisco de Paula Santander

*** Docente catedrática, Facultad Ciencias de la Salud, Universidad Francisco de Paula Santander. Magister en Salud Pública. Especialista en Gestión y Desarrollo proyectos de Investigación. E-mail: azbohora@bari.ufps.edu.co

SUMMARY

This rehearsal recaptures the Infirmary like a profession of great importance at world level, not alone for the technical, scientific and investigative preparation that characterizes it, but for that human sense that identifies it and at the same time the difference of all the other formative careers in the area of the health. However, an enormous concern arises at the present time because in the exercise of our work, the male nurses have forgotten that our patients, more than work instruments are human beings that he/she needs of a near friend to overcome the illness that affects its body and the time it saddens its spirit. For this reason the theory of the Infirmary Psicodinamica of Hildegard E. Peplau is recaptured in order to remember the six lists (list of strange, list of suministradora of resources, list of educating, leader's list, substitute's list and consultant's list) and the four phases (Orientation, identification, exploration and resolution) that in a simple and concrete way, they frame our significant work in the relationship nurse - patient. The rehearsal concludes presenting a brief analysis of what a relationship of help can make in benefit of the patient's life and of the infirmary professional since along the time it has been demonstrated that this, contributes in great measure to the individual's personal growth.

KEY WORDS: Human resource, communication

Desde épocas muy antiguas hasta nuestros días, la Enfermería ha sido considerada una profesión de gran valor para la humanidad no sólo por la aplicación de los procedimientos clínicos que han contribuido en gran medida a la recuperación de la salud de los pacientes, sino porque gracias al implemento de los pequeños detalles como lo son el saludo diario, una sonrisa, una mirada tierna, una palabra amable, un abrazo, entre otros, se ha convertido en sinónimo de vida para muchas personas que han encontrado en estos gestos, motivos suficientes para seguir adelante en la lucha diaria por alcanzar el bienestar físico, mental y emocional que por situaciones inesperadas, perdieron durante una etapa importante de su existencia.

De enfermería se sabe entre muchos de los aspectos que se inició con la actividad innata de la mujer al amamantar un niño, sin embargo, en el siglo XIII se le dio el significado originario que partió desde mujer que cuida pequeños hasta abarcar diferentes funciones como el cuidado de heridos en guerras, los enfermos de las epidemias y otras actividades relacionadas con el cuidado de toda la humanidad; se sabe además que las enfermeras han sostenido una larga y azarosa lucha por conseguir un estatus profesional, en donde los cambios mas significativos se refieren a la ampliación de su papel y sus áreas de desempeño laboral desarrollando cada vez más la clínica e incursionando en el trabajo

con comunidades, empresas, industrias, investigación y educación. Teniendo en cuenta lo anterior se puede afirmar que a través de la historia y recordando un poco lo que fue la herencia religiosa y los factores culturales dejados por nuestros ancestros, la mujer siempre ha sido reconocida como pionera del cuidado y manejo de la salud, pues aun sin importar los prejuicios y títulos otorgados por la gente de la sociedad como parte de una cultura y sus tradiciones, las cuales con el transcurrir de los años han ido cambiando, hoy en día siguen siendo las mujeres quienes en el desempeño diario de la labor como madres, esposas, amigas, estudiantes y profesionales, los conocimientos y cualidades están encaminados a la atención de todas las personas con el fin de garantizarles un mejor vivir no solo mediante la administración de los tan nombrados "remedios caseros" sino brindando día a día altas dosis de cariño que incentivan en estas personas el deseo y las ganas de vivir.

Los seres humanos tienen muchas áreas de importancia en la vida pero ninguna tan frágil, delicada y complicada como la emotiva; por naturaleza se gira alrededor de lo que se siente y cómo se siente respecto a las cosas que nos rodean, tal vez es esta la razón más significativa al momento de querer estudiar e interpretar cada uno de los componentes que conforman "el yo interior", aquel que ha logrado despertar el interés de muchas personas, quienes a lo largo de sus carreras como profesionales de la salud, han querido dar respuestas inteligentes al por qué de dichos comportamientos de manera lógica y experimental, fundamentada en criterios científicos ya establecidos.

Hildegard E. Peplau, considerada la madre de la enfermería Psiquiátrica, influyó en el avance de los estándares profesionales, educativos y prácticos. La contribución más destacada de esta mujer como pionera de la Enfermería, fue la teoría de LAS RELACIONES INTERPERSONALES cuyo objetivo central estuvo siempre enfocado al cambio de paradigmas en la naturaleza de las relaciones entre la enfermera y el paciente. En sus planteamientos teóricos, Peplau siempre recordó que "...la práctica enfermera implica actuar en, hacia y para el paciente", considerando esto como el objeto de la acción enfermera pues, es el paciente quien sin importar su apariencia, estrato social, nivel educativo o profesión, desempeña un papel esencial como compañero en el proceso formativo.

Pero...¿Cómo es que una persona que tiene afectada su integridad física y emocional, se convierte en un elemento tan primordial en nuestra vida, cuando sus actuales condiciones no le permiten tener el equilibrio necesario para desempeñar con normalidad sus quehaceres cotidianos?... podría parecer una pregunta absurda dado que la labor está encaminada al cuidado y manejo de la salud, sin embargo, para muchos la respuesta no es fácil de obtener, pues el sentido de su quehacer está únicamente encaminado a la búsqueda de un beneficio económico o quizás al reconocimiento social que el título de

enfermero (a) le pueda proveer, sin importar en lo mas mínimo las experiencias compartidas con los pacientes.

Retomando una vez más los aportes hechos por Peplau en su teoría psicodinamica, ella expone que esta permite entender la conducta de uno mismo a fin de ayudar a los demás a que identifiquen sus dificultades e intenta aplicar los principios de las relaciones humanas a los problemas que emergen de todos los niveles de la experiencia, además, se describen cuatro fases de la relación enfermera- paciente, y seis roles de la enfermera dentro de estas cuatro fases iniciales, compaginándose las unas con las otras pues aunque se desarrollan por separado, juntas se presentan a lo largo de la relación terapéutica. La Orientación, la Identificación, la Explotación y la Resolución, hacen parte de las cuatro primeras fases y como se puede ver, son aspectos que necesariamente el paciente experimenta debido a la condición actual que enfrenta y en cuyo desarrollo la enfermera influye de manera positiva o negativa. Los roles de la Enfermería tienen una mayor trascendencia en el desarrollo de esta teoría, porque de forma completa abarca cada uno de los aspectos que nos enmarcan como personas integras en la labor de enfermería. Al principio, el paciente y la enfermero (a) son un par de extraños, por esta razón la enfermero (a) debería tratarlo lo más cortésmente posible, sin prejuizarlo, sino aceptándolo como el ser viviente que es. Seguido de esto, la misión de enfermería tiene que ver con el suministro de recursos, sobre todo con las respuestas oportunas a toda pregunta que explica al paciente lo concerniente con su tratamiento y plan medico de cuidado. La educación no podía faltar en el perfil profesional, es por ello que también dentro de esta teoría, Peplau enmarca la educación como "una combinación de todos los roles" ya que no solo parte del conocimiento sino que hace partícipe al paciente quien con la guía del profesional desarrolla según su interés y su capacidad para usar la información que le facilita... finalmente se menciona el Rol de consejeras y según Peplau, es este quien tiene mas importancia en la enfermería psiquiátrica. El consejo funciona en la relación enfermera (o)- paciente de la manera en que las enfermeras (os) responden a las necesidades de los pacientes; El objetivo de las técnicas interpersonales es ayudar "al paciente a que recuerde y entienda completamente lo que le sucederá en la actualidad, así que la experiencia se puede integrar, más que disociar, a otras experiencias de la vida".

Cuando el individuo por alguna situación inesperada se encuentra en un centro asistencial y empieza a asumir de forma directa el rol de paciente, genera una gran cantidad de expectativas y temores con relación al servicio médico que solicita y el trato que va a recibir por parte del personal de la institución que le va a atender. Generalmente la angustia es grande y unida a factores como el dolor, la ansiedad, la debilidad, el desespero, entre otros, se crea una carga de estrés difícil de sobrellevar que da como resultado la concepción de una idea macabra, abominable e injusta de lo que ya se esta viviendo. Vemos entonces que el campo de acción de la profesión de enfermería no se

limita a la aplicación de tratamientos rutinarios según la enfermedad establecida por el especialista a fin de dar cumplimiento a las ordenes clínicas, sino que por el contrario, a diferencia de muchos otros trabajadores del área de la salud, nuestra labor comienza desde el mismo instante en que el paciente busca ayuda porque es la forma de hablar, la manera de mirar, la postura al caminar y la disposición para escuchar, las que hacen posible que esa sensación de miedo se haga mas leve, se afirme o peor aún, se acreciente.

Un buen servicio no solo depende de la exactitud y eficacia con la que se apliquen las técnicas o tratamientos propios de cada caso, sino que se ven involucrados muchos aspectos entre los que la comunicación cálida, íntima, amable y sobre todo, humana, se hacen fundamentales.

Solo en la medida en que se trate al paciente como un ser humano, se puede dar la mejoría rápida o lenta del mismo, ya que al sentirse bien acogido, lo físico deja de tener tanta importancia para el paciente, quien poco a poco puede ir recuperando y restableciendo su bienestar integro.

En la actualidad la enfermería, habiendo sido consolidada como una verdadera profesión, ha venido alcanzando grandes reconocimientos a nivel científico e investigativo, sin embargo, la realidad que hoy día vivimos en el campo clínico como profesionales de la salud y miembros de un gran equipo de trabajo es otra totalmente distinta a aquella que se puede percibir en mujeres tan reconocidas como Florence Nighthigel quien de manera abnegada y a pesar de las duras circunstancias que tuvo que enfrentar para proporcionar a sus pacientes el bienestar que requerían, logró hacer que la calidad humana y el amor por los demás fueran pilares firmes e inquebrantables en la creación de la Profesión. Desafortunadamente la rutina y el afán del mundo nos consume y aquello que hacía parte de la vocación se ha olvidado; Ahora las preocupaciones giran en torno a la difícil situación mundial que nos acecha y sin quererlo nos hemos convertido en seres egoístas cuyos intereses se basan solo en nosotros mismos, ignorando por completo el hecho de que en cada cama de un hospital se encuentra un ser que necesita de la atención antes que cualquier otra cosa, alguien que requiere ser escuchado, entendido y ser aliviado del dolor que traspasa la barrera de lo material y perjudica gravemente nuestro espíritu.

El servicio constante mediante una relación de ayuda favorece el crecimiento personal, pues el hecho de enfrentarse a los problemas de los otros hace revivir las propias angustias, dificultades y recursos. A veces permite descubrir con asombro, la capacidad y creatividad ante ciertas situaciones de la vida; por lo tanto, trabajar como agentes de relación de ayuda significa trabajar sobre nosotros mismos, ser capaces de cuestionarnos y de crecer psicológicamente. Sin embargo, si no se está atento se puede cometer un

error: utilizar inconscientemente la relación de ayuda como un medio para dominar a los demás, o bien, ayudar a otros para compensar nuestra baja autoestima.

Por esta y por muchas otras razones, no se puede olvidar que la persona cuidadora debe tener un mínimo de conocimiento de sí mismo y de sus motivaciones antes de involucrarse en una relación de ayuda e igualmente, desde el punto de vista de las relaciones interpersonales, el cuidador debe ser sensible a las experiencias de los otros antes de llevar a cabo este valioso proceso.

Finalmente, una relación de ayuda va a permitir en enfermería, apoyar a la persona en la movilización de sus recursos y desarrollar su mejor funcionamiento biológico, psicológico, social y espiritual a fin de que todo individuo dentro de su propio entorno pueda desenvolverse y hacer frente a los diversos estímulos de la vida. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir afirmando que en la profesión de enfermería, "La capacidad de relacionarse o de responder al otro es la materia prima en el trabajo de las relaciones humanas".

BIBLIOGRAFIA

L. CIBANAL JUAN; Interrelación del Profesional de Enfermería con el paciente; Ediciones Duyma 1991; Introducción y página 19.

MARRIER TOMEY ANN, RAILE ALLIGOOD MARTHA; Modelos y Teorías en Enfermería; Ediciones Harcourt Brace de España S.A., 1999; página 335, 337, 338.